



El ágora utópica

CARLO FRABETTI - LA HAINE :: 28/05/2011

El miserable Felip Puig decía públicamente que los mossos solo habían usado la violencia para defenderse de las agresiones de algunos acampados

Leyendo en Insurgente el artículo de Sara Rosenberg *La suciedad del sistema* (en el que señala que los fascistas catalanes, siguiendo a sus modelos italianos y alemanes, hablan de “limpieza” en relación con los disidentes), me he acordado de que en italiano polizia (policía) y pulizia (limpieza) se escriben y pronuncian casi igual. El poder quiere limpiar las calles, que cree que siguen siendo de Fraga, y solo tiene una escoba.

Pero nosotras tenemos otra, que, como en El aprendiz de brujo, se multiplica cada vez que intentan romperla: la escoba de la indignación, movida por la obstinada fuerza de los hechos. Mientras el miserable Felip Puig decía públicamente que los mossos solo habían usado la violencia para defenderse de las agresiones de algunos acampados, veíamos las imágenes de unos enmascarados (y, por favor, no insultéis a las honestas meretrices llamándolos hijos de puta) golpeando con saña a jóvenes indefensos sentados en el suelo (y, por tanto, profanando la Constitución y el Estado de derecho que habían jurado defender y deshonrando el uniforme que, al parecer, les tocó en una rifa).

Y bajo cada golpe de la indignidad y la cobardía, la escoba de la indignación y del valor se multiplicaba con la incontenible potencia de las progresiones geométricas. Para barrer de las calles, que vuelven a ser nuestras, la verdadera basura.

En los últimos días, he tenido el privilegio de participar en las asambleas hermanas de la Puerta del Sol y de la Plaza del Ayuntamiento de Valencia, y he podido comprobar en vivo la eficacia de la comunicación instantánea, de la coordinación en tiempo real. El arma de la “globalización” neoliberal ahora está en nuestras manos, y si ellos la usan para generalizar la explotación, nosotras podemos y debemos usarla para generalizar la resistencia. La resistencia y el contraataque. Una serie de plazas ocupadas (es decir, liberadas), aunque sean muchas, son fáciles de tomar por un poder sin escrúpulos. Una gran ágora utópica (en el doble sentido de que no está atada a ningún lugar y de que apunta a la utopía) con muchos avatares, capaz de regenerarse y reproducirse sin cesar, es invencible.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-agora-utopica